El beso de una acosadora

by Sta Fantasia

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Camicazi
Pairings: Camicazi/Astrid
Status: Completed
Published: 2015-05-20 01:57:44
Updated: 2015-05-20 01:57:44
Packaged: 2016-04-27 08:28:31
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,271
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Porque para Astrid, Camicazi era, aparte de la mejor amiga de su ex novio, una acosadora. Una acosadora que la habÃ-a besado. Y le gustÃ³ demasiado. Camistrid. Yuri.

El beso de una acosadora

**Â¡Hola! **

No se que me pasa que Ãºltimamente estoy bien Camistrid XD

Bueno, en fin, aquÃ- un nuevo One shoot :3

* * *

><p>Astrid escuchÃ³ pasos que se acercaban a ella, y sin necesidad de girarse para ver quien era supo que era Camicazi.<p>

La princesa de las Bog Burglars tenÃ-a una manera de caminar Ãºnica. Felina y sigilosa. Una autÃ©ntica rareza tratandose de una vikinga.

Aparentemente Astrid era la Ãºnica capaz de percibir sonido en esos pasos despuÃ©s de pasar cinco aÃ±os siendo acosada por ellos. Porque eso era Camicazi para ella, aparte de la mejor amiga de su ex novio, una acosadora.

â€” Â¿Por quÃ© tan sola y con tu preciosa cara tan larga, pequeÃ±a Hooligan?

Las dos Ãºltimas palabras resonaron en el Gran SalÃ³n de Berk a altas horas de la noche. PequeÃ±a Hooligan. Sin poder evitarlo Astrid recordo la primera vez que la otra chica la habÃ-a llamado asÃ-, cuando se conocieron.

Hiccup y compaÃ±Ã-a habÃ-an volado con sus dragones por demasiado tiempo y en un recorrido demasiado largo. No podÃ-an volver a Berk hasta el dÃ-a siguiente. Por suerte la isla de las Bog Burglas, vikingas aliadas, quedaba cerca. El poblado vikingo formado por tan solo mujeres recibiÃ³ a los jinetes de Berk con los brazos abiertos.

Sin embargo, grande fue la sorpresa cuando se supo que Hiccup y la hija de la jefa no solo se conocÃ-an, Â¡si no que eran mejores amigos desde los diez aÃ±os! Â¿CÃ³mo era que ella, siendo novia de Hiccup, no habÃ-a oÃ-do nunca antes el nombre de Camicazi?

Â«â€” Cami, te presento a Astrid. Mi, ya sabes â€”se sonrojÃ³â€”: novia.

La joven adolescente de largo cabello rubio suelto le dedicÃ³ una gran sonrisa sardonica. No a Hiccup, si no a Astrid.

â€” En verdad que se merece con creces el apodo de la mÃ¡s bella de Berk â€”apuntÃ³ mirandola irÃ³nicamenteâ€”. Veo que no te conformas con poco, listo, listo, listo Hiccup â€”le habÃ-a dado unas palmaditas en la espalda por cada "listo" pronunciado. A Astrid le diÃ³ la impresiÃ³n de que en vez de una chica, era como uno de tantos estupidos chicos mÃ¡s. Una rara especie de Snotlout en mujerâ€”. Se bienvenida a mi aldea, pequeÃ±a HooliganÂ»

La mejor guerrera de Berk recibiÃ³ el recuerdo con asco, pero tambiÃ©n un poco de ternura se dejÃ³ asomar. Aquella vez la habÃ-a nombrado asÃ- como queriendo insultarla, pero con los aÃ±os el tono fue variando hasta que se convirtiÃ³ en esa voz a veces cariÃ±osa, otras veces preocupada y, cuando habÃ-a oportunidad, Â¿por quÃ© no?, seductora. Fuera intencionado o no.

â€” Sera que tu presencia me alegra â€”la Hairy Hooligan le contestÃ³ a su estÃºpida pregunta entre la penumbra del edificio solo iluminado por antorchas.

A lo que la princesa ladrona riÃ³ con gusto sentÃ¡ndose al lado de la otra rubia sin importarle lo mÃ¡s mÃ-nimo que sus ojos azules le estuvieran lanzando una gÃ©lida mirada que cortaba el aire.

â€” Eres una mentirosa â€”asegurÃ³ Camicazi sofocando sus risas. Y con una sonrisa indescifrable, pasÃ³ un dedo por el trenzado cabello de Astrid, acariciandolo.

En otros tiempos a la jinete de Berk eso la habrÃ-a molestado enormemente, pero en ese momento se dejÃ³ mimar por alguien que de verdad la querÃ-a. Porque nadie se pasa cinco aÃ±os detrÃ¡s de una persona si solo pretende jugar con ella Â¿verdad?

â€” Simplemente no lo comprendo â€”se le escapÃ³ a la "pequeÃ±a Hooligan" en un suspiroâ€”. SÃ- Hiccup tiene... esas inclinaciones Â¿por quÃ© se fijÃ³ en mi en primer lugar?

La mejor amiga del nombrado fingiÃ³ pensarlo.

â€” Creo que le pareciste guapa â€”contestÃ³ de nuevo con esa voz irÃ³nica de superioridad que tanto irritaba a Astrid en el comienzo, pero que ahora hasta le parecÃ-a atractiva. DebÃ-a estar enferma.

Pero de repente el semblante de la princesa se volviÃ³ realmente serÃ-o. MirÃ³ a Astrid con reprocheâ€”. De todas formas, sigues siendo una mentirosa.

La jinete la mirÃ³ con cara de "Â¡Â¿CÃ³mo te atreves?!" y abriÃ³ la boca para replicar. Pero Cami la parÃ³ posando dos dedos sobre sus rosados labios. Astrid preferirÃ-a morir antes que admitir que habÃ-a sentido descargas elÃ©ctricas apoderarse de sus labios con ese mÃ-nimo contacto.

â€” Las dos sabemos que si eso de verdad te molestara ya habrÃ-as hundido tu hacha en la entrepierna de Hiccup â€”y aunque no lo pareciera, lo decÃ-a en serio.

ConocÃ-a a Astrid demasiado bien. Fue su personalidad vengativa y su gran necesidad de ser superior lo que la llevo a terminar enamorada de ella.

A la vez pasÃ³ por la cabeza de ambas un recuerdo de una de sus peleas.

Â«Camicazi acababa de ofenderla atacando su punto mÃ¡s sensible: El hecho de que Hiccup ganase el campeonato que ella no pudÃ³.

â€” Â¡Mira princesita, si tuviese aquÃ- mi hacha no dudarÃ-a en cortarte por la mitad ese ego subido que tienes! â€”amenazÃ³.

A lo que Camicazi la mirÃ³ con doble sentido. Mira quien fue a hablar de ego subido.

â€” Por supuesto que no la tienes â€”le habÃ-a asegurado muy pagada de si misma poniendo una mano en su espalda de la que sacÃ³ Â¡su hacha!â€”, yo la tengo.

â€” Â¡Â¿CÃ³mo demonios...?! â€”Astrid no pudo evitar sorprenderse.

Ella siempre se aseguraba de tener su querida hacha a buen recaudo.

â€” Soy una Bog Burglar, Astrid â€”le recordÃ³â€”: Robar Es Nosotras â€”ironizÃ³.

Astrid no pudÃ³ evitar rechinar los dientes roja de ira.

â€” En verdad es un buen arma â€”asegurÃ³ la princesa sopesandola. DespuÃ©s se negÃ³ algo a si misma con la cabeza y se la tendiÃ³ a una enfadada pero tambiÃ©n cada vez mÃ¡s sorprendida Astridâ€”. Toma, te la devuelvo. Es tuya.

â€” Â¿De verdad? â€”preguntÃ³ la vikinga de Berk sin confiar. SabÃ-a cuÃ¡n importante era la regla de las Bog Burglar de nunca devolver lo robado. "Si no lo necesitas, no lo robes".

â€” Si, de verdad.

Fue cuando sus manos rozaron en el mango del arma, que las mariposas revolotearon en el estÃ³mago por primera vezÂ»

â€” Esta bien â€”se rindiÃ³ la "pequeÃ±a Hooligan"â€”. No me importa

â€”era el hecho de quedarse sin compromiso lo que si le importaba. A ella no le gustaba Hiccup, pero si le gustaba Camicazi. Y Camicazi llevaba cinco aÃ±os detrÃ¡s de ella. Ahora que estaba soltera, no habÃ-a razÃ³n para no estar juntas. Pero le importaba: Â¿cÃ³mo se verÃ-a de reducido su estatus si se descubrÃ-a su sexualidad?â€” Solo no podÃ-a dormir.

VolviÃ³ a mentir, pero Cami no lo sacÃ³ a relucir.

â€” Entonces deberÃ-as estar en cama en vez de hablando conmigo â€”y cuando parecÃ-a que iba a levantarse del asiento, sacÃ³ todo su atrevimiento vikingo y como llevaba deseando por aÃ±os, besÃ³ a Astrid. Un simple roce de "buenas noches", pero que significÃ³ mucho.

DespuÃ©s se dirigiÃ³ a la salida con ese modo Ãºnico de andar, felino y silencioso.

Su larga melena rubia rapada a los lados ondeaba a su paso cuando Astrid le dijÃ³:

â€” QuÃ©date â€”Â¿habÃ-a oido bien?â€”. Por una vez, por una noche, quÃ©date.

Se diÃ³ la vuelta para ver a Astrid acariciandose los labios. Porque la mejor amiga de su ex novio, su acosadora, se habÃ-a decidido a besarla. Y le habÃ-a gustado. Se veÃ-a muy linda en verdad.

Camicazi se cruzÃ³ de brazos en la entrada mientras miraba a Astrid con cara indescifrable, sopesando la invitaciÃ³n. No era propio de la jinete en absoluto. Lo mÃ¡s probable era que querÃ-a presumir de tener a la princesa de las Bog Burglars a sus pies.

â€” Con gusto me quedarÃ-a una noche contigo â€”confesÃ³ sonriendo sardonicamenteâ€”, pero prefiero toda la vida.

* * *

><p>Jeje, Cami impone su superioridad XD

Si Bertha supiera lo que hace su hija con 20 aÃ±os bien cumplidos jo, jo, jo.

Â¡Culpo a Munr de todo! *huye lesbianamente*

End
file.